

TEMA: JOVEN, ERES LUGAR DE LA GRACIA DE DIOS, COMO MARÍA.

Objetivo: Introducir, el relato de la anunciación, destacando en María la manifestación de Dios, como nuevo lugar de su gloria.

Texto: (Lucas 1, 30) El Ángel le dijo: No temas, María, pues Dios te ha concedido su favor.

Oración de inicio: (será una canción) Alégrate, de Ain Karem

- Facilitar a los participantes el texto de la canción.
- Invocar a la Trinidad.
- Escuchar la canción.
- Al concluir, pedir que identifiquen el personaje del cual se habla y dar las razones por las cuales piensan es esa persona.
- Tener preparada una cartulina o papelógrafo, para escribir esas frases que van destacando. (Estarán construyendo el lugar de la presencia de Dios, María)



¡ALÉGRATE, ALÉGRATE, LLENA DE GRACIA! (2)

La voz quedó sellada en su entraña, se ha hecho carne la Palabra.

¡ALÉGRATE, ALÉGRATE, LLENA DE GRACIA! ¡ALÉGRATE!
Como un río en crecida, como copa de vino en la fiesta, desbordada de amor,
has salido al encuentro.

Ya no hay distancia, no hay tiempo, es la vida engendrada en tu seno
quien te hace tener la certeza de que todo, ¡todo es posible para Dios!

RISAS EN EL AIRE, GOZO HECHO CANCIÓN;
MÚSICA DE ENCUENTRO, DANZA DE DOS CUERPOS AL RITMO DE UN
ABRAZO, DOS VIDAS MULTIPLICADAS POR EL AMOR. (2)

Saltan mis entrañas, siento que es Dios quien se acerca y se inunda mi ser del Espíritu
Santo.

¿No oyes gritos de júbilo? ¡Es el mundo que estalla en un canto! Feliz tú que creíste en su
Nombre y entre todas mujer, ¡bendita tú!

Introducción del tema:

- Se abre el encuentro preguntando sobre los lugares de la manifestación de Dios en el Antiguo Testamento.
- Para esto, nos dejamos ayudar de los siguientes textos bíblicos, que se pueden distribuir entre varios lectores.

Éxodo 40,34. Éxodo 13, 21. Números 18, 22. Nm. 9.15-23 (La nube)

Y nos preguntamos: en los Evangelios, ¿cuáles son los nuevos lugares de la presencia de Dios? (los creyentes)

Texto: Lucas 1, 30 Es la propia persona de María.

Punto de partida: Este verso hace una afirmación sobre María, es la llena de GRACIA ¿Qué significa encontrar gracia delante de Dios?

Veamos: Estamos ante un relato de anuncio que nos ofrece un mensaje profundo sobre el puesto de María en la historia y su misión.

Esa presencia salvadora y auxiliadora de Dios que acompañaba al pueblo desde la nube, protegiéndole y luego posándose sobre la tienda del encuentro para ratificar la morada de Dios. Esa presencia salvadora se posa ahora sobre María y la hace la llena de Gracia.

El enviado de parte de Dios, el ángel Gabriel, saluda a María, como a una mujer muy favorecida. El Señor está con María, su presencia está con ella dándole una inmensa bendición. María, vive por el favor y la gracia de Dios. Él revela ahora su gracia a una mujer humilde.

En María, podemos hablar de los lugares de la presencia de Dios. Ella es lugar de la presencia de Dios. Con María se inaugura un nuevo lugar, ya no será la nube ni el templo. Será su propio ser, que es capaz de ofrecer al Salvador.

Lo que María capta de Dios es su fidelidad que le hace obrar en favor de los humildes y necesitados. Ella asume su misión y comunica la salvación.

Y nos preguntamos: ¿Cómo puedo ser lugar de la Gracia de Dios? ¿Puedo comunicar al Salvador?

- Se recogen las ideas de los presentes en otro papelógrafo (Título: Lo que voy experimentando de Dios)
- Se pasa al siguiente esquema:
 1. ¿Cuándo has sentido que Dios te ha visitado?

2. ¿Podrías decir que has sentido que Dios te ha enviado a realizar alguna misión?
¿Cuál?
3. ¿Cuál ha sido tu respuesta a Dios?

A modo de conclusión:

ALÉGRATE... _____ **(Escribe tu nombre)**

Porque Dios nos inunda en el encuentro, en la juventud;
como río en crecida que posibilita la vida,
en las áridas tierras a las que el agua aún no llega.

ALÉGRATE...

Porque Dios te visita
y viene con deseos de quedarse para siempre .**ALÉGRATE...**
porque Dios cuenta contigo y conmigo
para llevar adelante su plan,
más allá de nuestras cegueras, parálisis y miedos.



ALÉGRATE...

Porque Dios, en medio de las dificultades,
nos da su pan, su agua, y derrocha toda clase de bendiciones.

ALÉGRATE...

Porque nuestro Dios nos declara su amor intensamente
y nos invita a dejarnos atraer por Él...
...y todo...por pura Gracia.

Cerremos el tema construyendo el tercer cartel (Título: Soy, lugar de la gracia de Dios)

- Lectura en voz alta del texto del Papa Francisco a los jóvenes (13 de enero 2017)
- Llenemos el cartel. Porque en mí está la Gracia de Dios, hago resonar mi grito comprometido con la salvación (escribir las interpelaciones que hace el Papa a la juventud)

En Cracovia, durante la apertura de la última Jornada Mundial de la Juventud, les pregunté varias veces: «Las cosas, ¿se pueden cambiar?». Y ustedes exclamaron juntos a gran voz «¡sí!». Esa es una respuesta que nace de un corazón joven que no soporta la

injusticia y no puede doblegarse a la cultura del descarte, ni ceder ante la globalización de la indiferencia. ¡Escuchen ese grito que viene de lo más íntimo! También cuando adviertan, como el profeta Jeremías, la inexperiencia propia de la joven edad, Dios los estimula a ir donde Él los envía: «No les tengas miedo, que contigo estoy para salvarte» (Jer 1,8).

Un mundo mejor se construye también gracias a ustedes, que siempre desean cambiar y ser generosos. No tengan miedo de escuchar al Espíritu que les sugiere opciones audaces, no pierdan tiempo cuando la conciencia les pida arriesgar para seguir al Maestro. También la Iglesia desea ponerse a la escucha de la voz, de la sensibilidad, de la fe de cada uno; así como también de las dudas y las críticas. Hagan sentir a todos el grito de ustedes, déjenlo resonar en las comunidades y háganlo llegar a los pastores. San Benito recomendaba a los abades consultar también a los jóvenes antes de cada decisión importante, porque «muchas veces el Señor revela al más joven lo que es mejor» (Regla de San Benito III, 3).

“Así, también a través del camino de este Sínodo, yo y mis hermanos Obispos queremos contribuir cada vez más a vuestro gozo (cfr. 2 Cor 1,24). Los proteja María de Nazaret, una joven como ustedes a quien Dios ha dirigido su mirada amorosa, para que los tome de la mano y los guíe a la alegría de un ¡heme aquí! pleno y generoso” (cfr. Lc 1,38).

Con paternal afecto,

FRANCISCO

Vaticano, 13 de enero de 2017

Oración final – retomando el canto de inicio.